

# EL IMPACTO DEL CORONAVIRUS EN EL MERCADO DE TRABAJO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS



L. Serrano <sup>1, 2</sup>



A. Soler <sup>2</sup>



F. Pascual <sup>1</sup>

*Ivie<sup>1</sup> y Universitat de València<sup>2</sup>*

20/05/2020

**IvieLAB**

**Ivie**

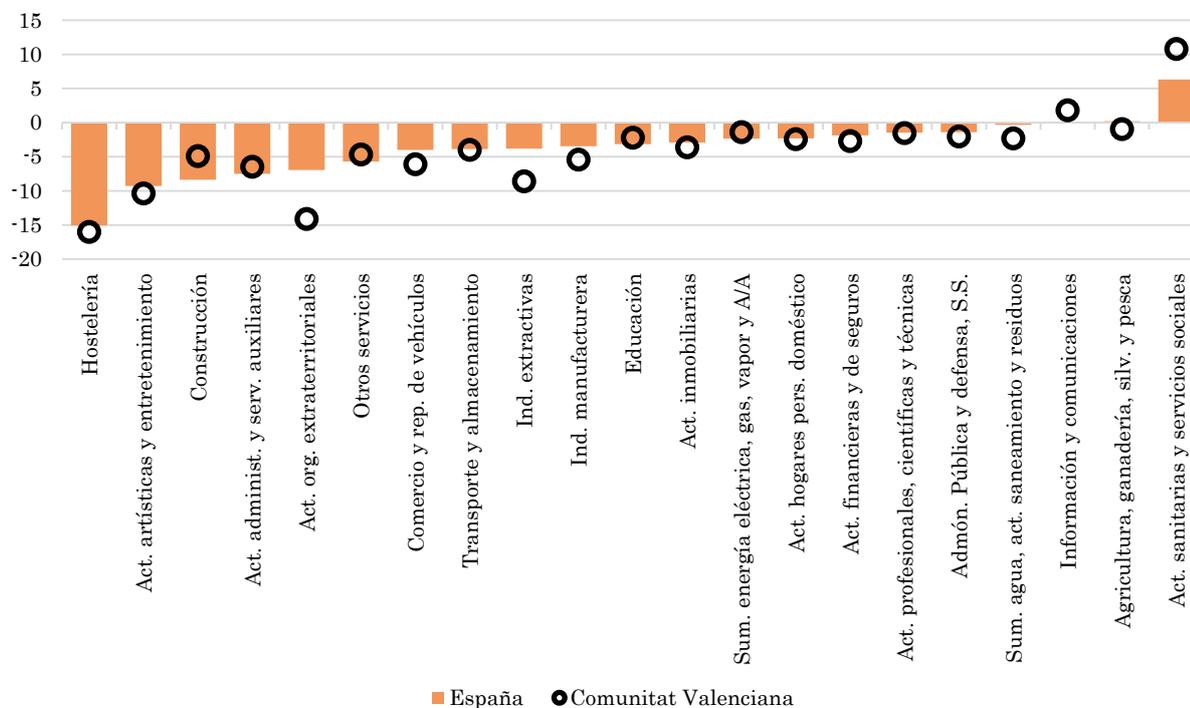
**COVID19: IvieExpress**

Los efectos negativos del coronavirus y las medidas adoptadas para su contención han seguido propagándose durante el mes de abril, con un impacto sustancial en el mercado de trabajo. Sin embargo, la crisis presenta un carácter notablemente asimétrico por sectores y territorios. Este documento analiza la evolución seguida hasta el momento por el empleo teniendo en cuenta las diferencias regionales en la especialización productiva. También analiza la situación a partir de indicadores de impacto laboral que van más allá de las cifras globales de empleo y paro registrado. Los resultados del análisis sectorial-regional indican que Illes Balears, Canarias y la Comunitat Valenciana son las tres comunidades donde la especialización sectorial está agravando más la crisis del empleo, respecto al conjunto de España. Ese efecto sectorial permite explicar la mayor parte de la peor evolución de la Comunitat Valenciana respecto a la media nacional. Por otra parte, los indicadores amplios de impacto (que incluyen parados registrados, pero también trabajadores afectados por un ERTE y autónomos con prestación extraordinaria) muestran también la mayor incidencia de la crisis en esas tres comunidades y Andalucía.

1. Los datos del mercado de trabajo del mes de abril confirman el fuerte impacto que la crisis asociada al COVID-19 está teniendo en el empleo. El incremento del paro registrado ha sido el peor de un mes de abril en términos históricos. También las cifras de afiliados a la Seguridad Social son claramente negativas para un mes de abril, un periodo tradicionalmente favorable para la creación de empleo en la Comunitat Valenciana y en el conjunto de España. El impacto laboral de la pandemia continúa propagándose con fuerza, aunque a menor ritmo que en las dos últimas semanas de marzo porque en estas ya se produjo una sustancial destrucción de empleo. En conjunto durante los meses de marzo y abril el paro ha aumentado a nivel nacional en 585.156 personas (un 18 % más) y la afiliación a la Seguridad Social ha caído entre el 28 de febrero y el 30 de abril en 883.053 personas (un descenso del 4,6 %). En la Comunitat Valenciana el deterioro ha sido todavía más acusado, con 73.689 parados registrados más (un aumento acumulado del 20,1 %, el cuarto mayor tras Illes Balears, Canarias y Andalucía) y 117.242 afiliados menos (una caída acumulada del 6,1 %, la segunda más intensa tras Canarias).
2. La actual crisis está afectando a todos los sectores y territorios, pero con un carácter notablemente asimétrico debido a cómo afectan las medidas tomadas contra la pandemia a las actividades, así como a la estructura productiva y las características del mercado laboral de cada región. El riesgo de contagio del virus ha llevado a decretar el confinamiento de la población, la paralización de actividades no esenciales y la adopción de medidas de mantenimiento de la distancia entre personas. El impacto de estas medidas es dispar por ramas de actividad, tipos de empleo y colectivos de trabajadores (Serrano, Soler y Pascual, 2020)<sup>1</sup>. En consecuencia, su efecto también resulta territorialmente asimétrico en función de la especialización, el tejido empresarial y las modalidades de relaciones laborales características de cada región.
3. Un elemento adicional de asimetría viene dado por la diferente intensidad de los problemas sanitarios en cada territorio y las distintas velocidades y modalidades con las que cada uno de ellos va abandonando el confinamiento y retornando progresivamente a la plena actividad. Ese proceso gradual de desescalada por fases va a tener distintas implicaciones según tipo de empresa, rama de actividad y características de los empleos y trabajadores.

<sup>1</sup> Serrano, L., Soler, A. y Pascual, F. (2020). "Vulnerabilidad a corto plazo del empleo al coronavirus: España y la Comunitat Valenciana", COVID19: *IvieExpress* n° 9.

**Gráfico 1. Tasa de crecimiento de la afiliación entre 30 de abril de 2019 y 30 de abril de 2020 (porcentaje)**



Nota: Datos de afiliación a último día de mes; se excluyen trabajadores de los Sistemas Especiales Agrario y de Empleados de Hogar, del Régimen Especial del Mar y del Régimen Especial Minería del Carbón.

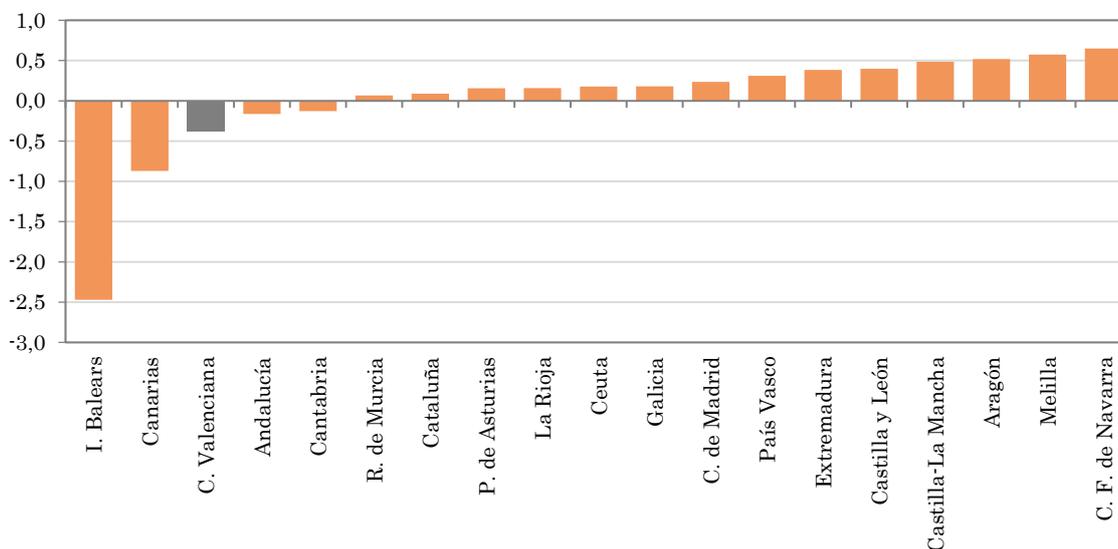
Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

4. Una primera aproximación a la asimetría sectorial y territorial del impacto inicial del coronavirus en el empleo puede obtenerse comparando la situación actual de la afiliación con la existente a finales de abril del año pasado. Ese punto de referencia temporal permite tener en cuenta los factores estacionales. La variación interanual de la afiliación es negativa en casi todos los sectores (**gráfico 1**), pero muy heterogénea, con caídas a nivel nacional del -15 % en hostelería y también muy elevadas en actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento (-9,3 %), construcción (-8,4 %) o en actividades administrativas y servicios auxiliares (-7,5 %). En el extremo opuesto se encuentran las actividades sanitarias y de servicios sociales que aumentan su empleo (6,3 %). La Comunitat Valenciana muestra caídas algo más in-

tensas del empleo en hostelería (-16 %) y actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento (-10,4 %) y un incremento también más pronunciado en sanidad (10,8 %).

5. Las técnicas de análisis *shift-share* permiten descomponer el crecimiento (o decrecimiento) diferencial del empleo de una región respecto a la media nacional en la parte correspondiente a la diferente estructura sectorial (efecto sectorial) y la asociada a otros factores (efecto regional). Los resultados de aplicar ese método a la afiliación a la Seguridad Social en España, con una desagregación a 21 secciones de actividad, confirman la existencia de un significativo impacto diferencial de destrucción de empleo en las comunidades más especializadas en turismo (**gráfico 2**). El efecto sectorial estimado para

**Gráfico 2. Efecto sectorial. Tasa de crecimiento diferencial respecto a España de la afiliación (30 de abril de 2019-30 de abril de 2020)**



Nota: Datos de afiliación a último día de mes; se excluyen trabajadores de los Sistemas Especiales Agrario y de Empleados de Hogar, del Régimen Especial del Mar y del Régimen Especial Minería del Carbón. Análisis *shift-share* a 21 secciones de actividad.

Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones y elaboración propia.

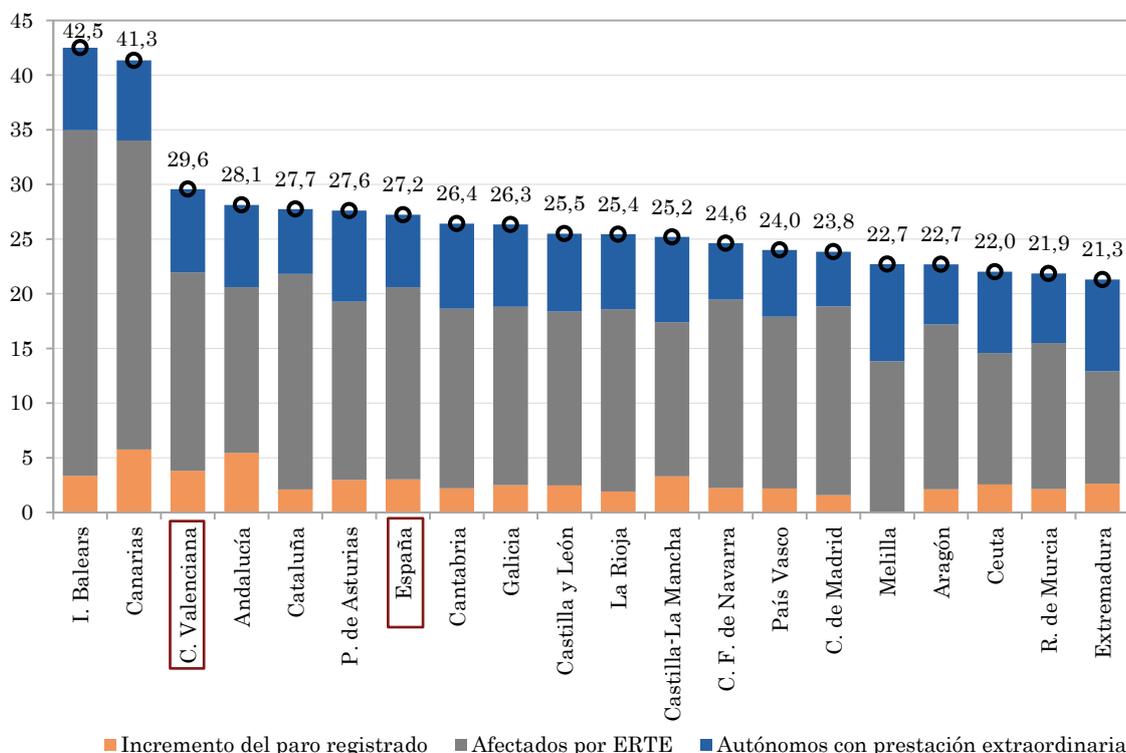
la Comunitat Valenciana (-0,38 %) es el tercero más negativo de todos, solo por detrás de Illes Balears y Canarias. De esta forma, la especialización productiva estaría contribuyendo a una peor evolución de su mercado laboral dadas las características especiales de esta crisis. La tasa de variación del empleo entre finales de abril de 2019 y de 2020 habría sido 0,38 puntos porcentuales inferior a la media nacional debido a la distinta especialización sectorial. Ese efecto sectorial explicaría por sí solo un 90 % del peor comportamiento del empleo valenciano en comparación con el del conjunto de España a lo largo de ese periodo.

6. Es importante situar la evolución de las cifras de empleo en un contexto de recurso masivo a los ERTE. La cifra a nivel nacional de trabajadores afectados a 30 de abril (3,386 millones) no está demasiado alejada de la de paro registrado (3,831 millones), y de los 1,277 millones de autónomos a los que a 8 de mayo se les había reconocido la prestación extraordinaria por

cese de actividad. Así pues, los colectivos que a efectos oficiales siguen siendo considerados como afiliados y no se cuentan en el paro registrado son más incluso que los que se computan como parados. En la Comunitat Valenciana las cifras son también muy elevadas, con 349.634 trabajadores afectados por un ERTE y 146.779 autónomos con prestación extraordinaria reconocida, frente a 439.492 parados registrados.

7. El agregado de nuevos parados, trabajadores afectados por un ERTE y autónomos con prestación extraordinaria es un indicador alternativo más amplio del impacto del coronavirus en el mercado de trabajo que el dato de paro (**gráfico 3**). En apenas mes y medio, el total nacional de afectados laboralmente por el COVID-19 supone ya el 27,2 % de los afiliados que había a finales de febrero. La Comunitat Valenciana sería una de las regiones más afectadas, con un porcentaje de impacto del 29,6 %, 2,4 puntos por encima de la media nacional, solo por detrás de Illes Balears y Canarias.

**Gráfico 3. Impacto laboral de la crisis por CC. AA. (I). Porcentaje de nuevos afectados respecto a afiliados a 28 de febrero de 2020**



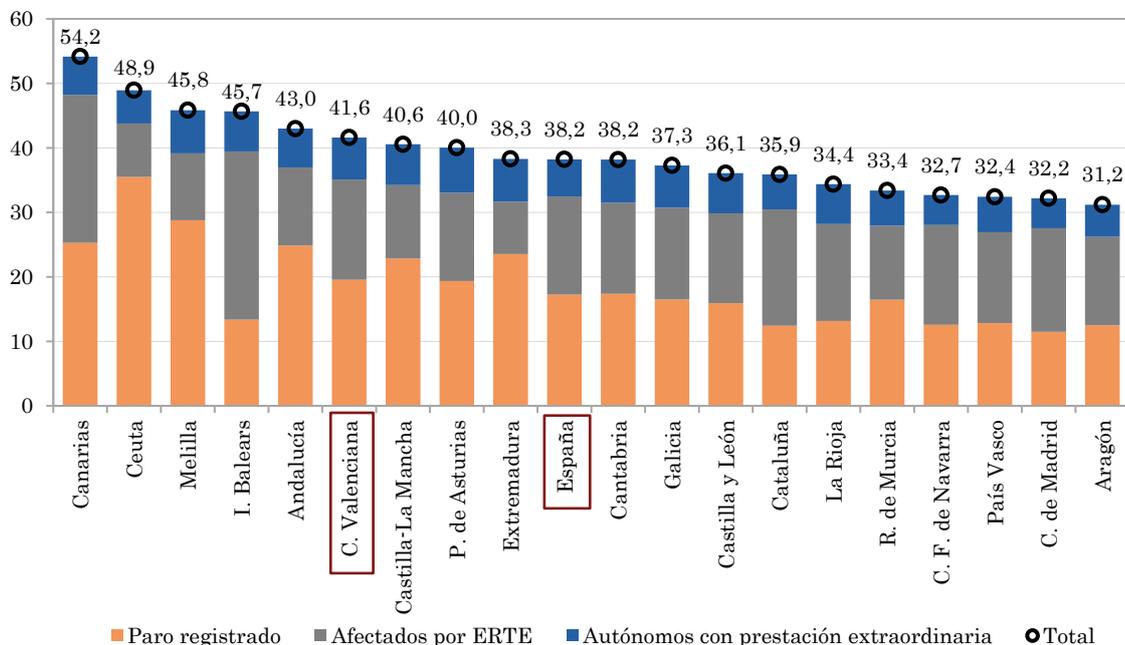
Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Ministerio de Trabajo y Economía Social y elaboración propia.

8. De cara al futuro, lo que suceda con esos colectivos durante la desescalada y la recuperación será clave por su enorme dimensión, sus implicaciones sociales y el coste que estas políticas de protección social tienen para el sector público. La suma de afectados por un ERTE, autónomos con prestación extraordinaria y parados registrados se sitúa a nivel nacional en 8,5 millones de personas, una cifra notablemente por encima del máximo histórico de desempleo de España, que en el peor momento de la última crisis (a principios de 2013) se situó en 6,3 millones según la EPA y 5 millones según la cifra de paro registrado. En el caso de la Comunitat Valenciana, el total supera las 936.000 personas, una cifra que también supera con holgura su máximo histórico particular de desempleo (casi 600.000 en términos de paro registrado y

709.800 parados según la EPA, también a principios de 2013).

9. La presión a la que se están viendo sometidos el mercado de trabajo y los mecanismos de protección social es extraordinaria. Una forma de analizar esa presión es comparar la magnitud actual de los colectivos afectados por la crisis (parados registrados, trabajadores en ERTE y autónomos con prestación) con la suma de afiliados y parados registrados, ya que esta suma es una aproximación a la población activa. Con esta aproximación (**gráfico 4**), a finales de abril el porcentaje de activos afectados se situaría en el 38,2 % para el conjunto de España, siendo todavía mayor en la Comunitat Valenciana (41,6 %), solo por detrás de Canarias, las ciudades autónomas, Illes Balears y Andalucía.

**Gráfico 4. Impacto laboral de la crisis por CC. AA. (II). Porcentaje de total afectados respecto a la suma de afiliados y parados (“población activa”) registrados a 30 de abril de 2020**



Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Ministerio de Trabajo y Economía Social y elaboración propia.

- La importancia de los ERTE evidencia que las empresas están optando mayoritariamente por mantener los vínculos con sus trabajadores, aprovechando las oportunidades ofrecidas por la última reforma laboral, y los autónomos apuestan por mantener su actividad o intentar retomarla cuanto antes. Se trata de comportamientos *a priori* favorables a la preservación del tejido productivo y el capital humano de la economía española en general y de la valenciana en particular. Esto debe contribuir a facilitar una más pronta y completa recuperación, a costa de un gran esfuerzo en términos de recursos presupuestarios para sufragar los diversos tipos de prestaciones. Ese esfuerzo habrá de ser más intenso en la Comunitat Valenciana que en la mayoría de territorios.
- La más pronta recuperación de la economía y del empleo, una vez superada la crisis sanitaria, pasa necesariamente por el apoyo a las empresas y autónomos que son los agentes

económicos clave para la creación y el mantenimiento del empleo, especialmente en situaciones de crisis. Apoyo en el ámbito tributario, el financiero y el de la flexibilidad en materia laboral. Estas medidas transitorias de apoyo y la propia crisis van a entrañar una gran presión sobre las cuentas públicas, por lo que será prioritario garantizar su sostenibilidad a largo plazo. Con todo, sería ingenuo pensar que todos los puestos de trabajo previos a la crisis van a seguir existiendo cuando esta concluya, porque una parte del tejido productivo no sobrevivirá. Por tanto, la estrategia de respuesta pasa también por el desarrollo de nuevas oportunidades laborales y requerirá políticas activas de empleo que refuercen la empleabilidad de los parados. En definitiva, para ser eficaz la estrategia de salida de la crisis debe enmarcar las respuestas paliativas de carácter inmediato en una actuación que contemple un horizonte de fomento del empleo de más largo plazo.

